

The background of the cover is a painting of a prophet with a long white beard, wearing a red head covering and a brown robe over a white tunic. He stands in a desert setting with palm trees and stone walls, gesturing with his hands as if speaking. In the foreground, the backs of several people are visible, looking towards the prophet. The title and author's name are overlaid on the image.

AHMED ALHASAN

**ACLARACIONES
SOBRE LAS
CONVOCATORIAS
DE LOS ENVIADOS**

VOLUMEN 1

SEGUNDA EDICIÓN

2023

Título original del libro: إضاءات من دعوات المرسلين (Aclaraciones sobre las convocatorias de los enviados)

Autor: Ahmed Alhasan

Primera edición en español: 2012

Primera edición en español revisada: 2015

Segunda edición en español: 2023

Segunda edición en árabe: 2007

Cuarta edición en árabe: 2010 (1431 H) - Edición revisada

Aclaraciones sobre las convocatorias de los enviados / Ahmed Alhasan;

Traducción: Mariano Ricardo Calle en colaboración con el Official Comitee of Translation of Ansar Imam Al-Mahdi PBUH

Extractos del Corán: traducción adaptada.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
<https://elsalvadormundial.com> (español) o www.almahdyoon.org (portal oficial)

ACLARACIONES SOBRE LAS CONVOCATORIAS DE LOS ENVIADOS

VOLUMEN 1

Segunda edición

2023

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dedicatoria

*A quienes me enseñaron como pararme con la verdad sin afligirme ni
preocuparme por la soledad*

A quienes me enseñaron la insignificancia del Mundo Temporal y su vileza

*A quienes tengo el honor, el máximo honor, de moverme en el polvo que
pisaron sus pies*

*A los venerables señores profetas de Dios y a Sus mensajeros —con ellos sea
la paz.*

Ahmed Alhasan

26 de Sáfar de 1425 H

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

La alabanza a Dios, Señor de los mundos. Y que Dios bendiga a Muhammad y a la familia de Muhammad, los Imames y los Mahdis

Aclaraciones sobre la convocatoria de Noé (a)

1. Noé (a) fue el primero de los profetas enviados dotados de resolución. En su convocatoria a su pueblo había algo de lenidad y amable exhortación. Y está claro que hasta la advertencia en la convocatoria de Noé (a) encajaba en este molde, {**No soy sino un advertidor claro**}.¹ Así que no fue severo con ellos, incluso en la advertencia, aunque ellos eran una tiranos obstinados, {**Dijeron: «Si no desistes, oh, Noé, habrás de ser de los lapidados»**}.²

Esto es lo que él (a) dijo en la sura «Al-Aaraf» (Las alturas): {**¿Acaso os habéis asombrado de que os haya llegado un recuerdo de vuestro Señor a un varón de vosotros para que os advierta y os guardéis, y quizás se os tenga misericordia?**}.³

Y él (a) dijo: {**Y ya hemos enviado a Noé a su pueblo: «Yo soy para vosotros un advertidor claro» * «Que no adoréis sino a Dios. Yo temo por vosotros, un día doloroso»**}.⁴

Y dijo (a): {**Dijo: «Oh, pueblo mío, ¿opináis que si estoy sobre una evidencia de mi Señor y Él me ha dado una misericordia procedente de Él, que así pues, Él ha engeguedido para vosotros, habríamos de imponérsela mientras que vosotros la rechazáis?**}.⁵

Así que la advertencia una vez se combinaba con misericordia y una vez con el temor de ellos al tormento. Esta lenidad de Noé (a), o bien era por disimulo para evitar un choque violento con los infieles y el perjuicio que

¹ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 115.

² Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 116.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 63.

⁴ Sagrado Corán – sura «Hud» (Hud), 25-26.

⁵ Sagrado Corán – sura «Hud» (Hud), 28.

podiera acarrear a los creyentes, o bien buscando ablandar sus corazones y su afabilidad, y en última instancia anhelando la fe ellos. Esta última razón es más convincente que el disimulo, porque cuando supo por Dios que nadie de su pueblo creería excepto quienes ya habían creído, se endureció con ellos, se burló de ellos, los intimidó y los amenazó con dureza y rudeza. Dijo el Altísimo: **{E inspiramos a Noé que «no creará de tu pueblo sino quien ya haya creído, así que no te disgustes por lo que hacen» * «Y fabrica la nave ante nuestros ojos e inspiración y no te dirijas a mí por quienes han sido injustos. Ellos han de ser cubiertos» * Y fabricó la nave. Cada vez que pasaban ante él los ricos de su pueblo, se burlaban de él. Dijo: «Si os burláis de nosotros, nosotros nos burlaremos de vosotros como os burláis» * «Pues pronto sabréis a quién le llegará un castigo que le deshonrará y se desatará sobre él un castigo permanente»}**.¹

2. La paciencia y la perseverancia: **{Dijo: «Señor mío, he convocado a mi pueblo noche y día... Luego, los convoqué públicamente * Luego, se los proclamé y se los confié secretamente»}**.²

La paciencia y la perseverancia son necesarias para quien espera la fe de aquellos a quienes invita, pues muchas personas son convocadas a la verdad y no creen en un primer momento, sino que te enfrentan con dureza y rudeza. Pero con el paso de los días, Él da el éxito a la fe en la verdad, y talvez se conviertan en leales convocadores de la verdad.

3. Recurrir a Dios, encomendarse a Él Glorificado sea y confiar en Su planeamiento y Su preparación, Glorificado sea. Incluso pedir la victoria a Dios después de haber perdido la esperanza de que crean quienes permanecieron en la incredulidad. Señor mío, **{«estoy vencido. Así que obtén la victoria»}**.³

4. La misericordia con los creyentes, la indulgencia con ellos y no fijarse en su pasado antes de unirse a la convocatoria, sin importar cual fuera este pasado. Más bien, defendía a estos pocos y se enorgullecía por ellos. **{Dijeron: «¿Acaso hemos de creerte cuando te siguen los más desdeñados?» * Dijo: «¿Y qué se yo de lo que ellos hagan?» * «La cuenta de ellos no está sino en mi Señor. Si lo percibierais» * «Y no he de ser yo quien cargue contra los creyentes» * «No soy sino un advertidor claro»}**.⁴

¹ Sagrado Corán – sura «Hud» (Hud), 36-39.

² Sagrado Corán – sura «Nuh» (Noé), 5-9.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Qámar» (La Luna), 10.

⁴ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 111-115.

5. El trabajo diligente para salvar del diluvio, construyendo el barco bendito, preparando el alimento para hombres y animales, y preparando el equipo y la cantidad. Esto no es algo fácil de imaginar, sino todo lo contrario, es algo difícil, y quien lo emprenda debe enfrentar muchos problemas, especialmente si uno está marginado por su pueblo, y por tanto no tiene muchas posibilidades para realizar esta gran tarea. De aquí imaginamos cuán grande fue la paciencia de Noé, y cuánto se encomendó y confió en Dios, el Uno, el Subyugador, y cuán grandes fueron la misericordia divina y el favor que abarcó a Noé. Él, la paz sea con él, trabajó con una mano casi vacía excepto por la misericordia de Dios, y trabajó en una sociedad que no sabía sino ridiculizarlo, burlarse y ser sarcástica.

6. La certeza. Y no me refiero a la certeza en la existencia de Dios Glorificado ni en su profecía (a), sino que me refiero a la certeza en la victoria sobre los impíos y el dominio sobre sus cuellos. Esta certeza hizo que Noé (a) tuviera una fuerte determinación, haciendo llegar el mensaje del cielo, siendo paciente con el daño y sin prestar atención a la ridiculización de la gente, sino que más bien él los ridiculizaba a ellos, ya que estaba confiado en lo que dijo el Altísimo: **{Y ciertamente, ya ha precedido nuestra palabra a nuestros siervos enviados * Ciertamente, ellos, han de ser los victoriosos * Y ciertamente, nuestra tropa, han de ser los vencedores}**.¹

Resumen:

Una convocatoria a la verdad con lenidad, misericordia y dulzura, luego una extensión en misericordia para quienes creen en la verdad, y paciencia con quienes al principio no creyeron, quizás después crean en la verdad. Un trabajo noche y día, en secreto y públicamente, para comunicar la verdad sin tedio ni fatiga, **{y no seas benevolente buscando ganancia}**.² Y en todas estas situaciones es esencial la certeza en la victoria divina, recurrir a Dios, fortalecerse en Él, y encomendarse a Él con verdadera confianza, en el sentido de que el siervo confirme la generosa aleya: {No hay fuerza sino en Dios}.

¹ Sagrado Corán – sura «As-Saffat» (Las filas), 171-173.

² Sagrado Corán – sura «Al-Mudazzir» (El enmantado), 6.

Aclaraciones sobre las argumentaciones de Noé (a) con su pueblo

{¿No habéis visto cómo creó Dios los siete cielos superpuestos? ...}.¹

Noé (a), como todos los profetas, fueron enviados para reformar la corrupción dogmática, legislativa, moral, social, política y económica. Sus argumentos son sencillos, libres de complejidad, no requieren mucha contemplación ni investigación profunda para ver claramente que son la clara verdad. Pero cuando se presentan a un pueblo que ha contaminado la naturaleza de Dios y se han teñido con una tintura diferente a la de Dios, se vuelven extremadamente complejos y ambiguos, porque se presentan a un pueblo con corazones que no comprenden y oídos que no oyen.

Las objeciones del pueblo:

1. Eres un ser humano como nosotros, {Así pues, dijeron los dignatarios que no creían entre su pueblo: «No te vemos sino un ser humano como nosotros»}.¹

2. Te han seguido los simplones débiles en opinión, {y no te vemos que te hayan seguido sino los más desdeñados de nosotros, neófitos de opinión}.

3. Opinamos de ti que eres un mentiroso tú y quienes estén contigo, {Y no vemos que tengáis sobre nosotros ninguna preferencia. Más bien, opinamos de vosotros que sois unos mentirosos}.²

Todas estas objeciones están lejos del eje central del mensaje y del tema planteado para el debate. Son falacias y sofismas, más bien objeciones vanas con las que convencen a sus arrogantes almas, y con las que los eruditos engañan a los débiles en asuntos religiosos y a sus seguidores e imitadores, dominados por la ignorancia y la ceguera, **{Dijeron los dignatarios de su pueblo}**, los dignatarios son los que tenían autoridad religiosa y mundana, **{«Ciertamente, te hemos visto en un extravío claro»}**,³ ¡no solo extravío, sino claro, obvio, manifiesto según ellos!

Porque Noé vino convocando a los hombres a adorar a Dios, a la igualdad, a la justicia, a la misericordia y a la piedad. Estas cosas les obstaculizaban el camino demoníaco para menospreciar a los hombres, sus liderazgos religiosos

¹ Sagrado Corán – sura «Nuh» (Noé), 15.

² Sagrado Corán – sura «Hud» (Hud), 27.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 60.

y mundanos, y los lujos, el prestigio y la falsa santidad que estas falsas autoridades les proporcionan.

Por esto, no hay necesidad de considerar la afirmación de Noé (a), sino que basta que los dignatarios (los líderes y en espacial, los religiosos) dijeran que Noé estaba en un extravío claro y manifiesto, para que todos los hombres que estaban acostumbrados a la imitación y al seguimiento ciego dijeran que Noé estaba en un extravío claro, **{y ahogamos a los que habían desmentido nuestros signos. Es que ellos eran un pueblo de ciegos}**.¹

Aclaraciones sobre la convocatoria de Abraham (a)

1. Enfrentamiento con severidad y dureza, sin ninguna lenidad. Abraham se enfrentó a su pueblo diciendo: **{... Cuando dijo a su padre y a su pueblo: «¿Qué son estas representaciones a las cuales estáis dedicados?» * Dijeron: «Hemos encontrado a nuestros padres siendo para ellas siervos» * Dijo: «Ciertamente, ya estáis vosotros y vuestros padres en un extravío claro» ... «Y sea por Dios, que he de conspirar contra vuestros ídolos después de que volváis la espalda}}**.² Aquí el enfrentamiento pasa rápidamente de una discusión y una argumentación verbal al rechazo con la mano y al uso de armas letales, en ese momento el hacha, **{Así que los hizo pedazos, excepto a uno grande de ellos, quizás a él regresaran}**.³ Trajeron a Abraham, el único creyente entre muchedumbres de eruditos de la perdición, imitadores ciegos y siervos de los falsos dioses, y Abraham no se rindió ni adoptó una postura de lenidad, sino que los enfrentó con dureza y severidad. Ellos le preguntaron: **{Dijeron: «¿Tú has hecho esto con nuestros dioses, oh, Abraham?»}**⁴ y él les respondió burlándose con sarcasmo: **{Dijo: «¿Qué va! Lo ha hecho el grande de ellos, éste. Preguntadles si es que se pronuncian}}**.⁵

«¡Preguntadles, oh, ciegos, oh, vosotros que habéis contaminado vuestra naturaleza sobre la cual Dios os ha originado. Preguntadles, oh, vosotros que

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 64.

² Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 52-57.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 58.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 62.

⁵ Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 63.

habéis teñido vuestras almas con una tintura diferente a la de Dios. Preguntadles, oh, vosotros, que habéis velado vuestras almas con ciencias llenas de controversias y sofismas demoníacos afirmando que representan la religión. Preguntadle, oh, vosotros, invertidos!». Y no tuvieron respuesta sino {«**Ya sabes que no es que esos se pronuncien**»}.¹ Entonces este gran profeta respondió con rudeza a esta comunidad maldita e invertida: {**Dijo: «¿Acaso adoráis, excluyendo a Dios, a lo que no os beneficia en nada ni os perjudica?» * «¿Uf, por vosotros y lo que adoráis excluyendo a Dios! ¿Acaso es pues, que no razonáis?»**}.² {**Dijo: «Acaso, pues, habéis visto lo que estabais adorando?» * «Vosotros y vuestros padres antiguos?» * «Pues, ellos son enemigos para mí, si no es el Señor de los mundos»**}.³

Al final, no encontraron respuesta para Abraham (a), excepto el fuego que encendieron en sus entrañas, {**Dijeron: «Quemadlo y apoyad a vuestros dioses si es que lo habéis de hacer»**}.⁴ Aquí se extendió la mano de la misericordia divina para cubrir a este creyente que se había enojado por Dios, {**Dijimos: «Oh, fuego, sé fresca y paz para Abraham» * Y se propusieron con ello un ardid. Así pues, hicimos de ellos los más perdedores * Y lo salvamos, a él... * E hicimosles imames, que guían por nuestra orden**}.⁵

2. No hubo largas en la convocatoria de Abraham (a), más bien fue un enfrentamiento rápido en el que los acontecimientos se siguieron con una velocidad asombrosa.

3. La determinación de un propósito y el golpe que rompe la espina dorsal de lo falso, el choque frontal con la falsedad con dureza y rapidez sin tener en cuenta consideraciones materiales ni la autoridad mundana y religiosa de la gente de lo falso que les permitía menospreciar a los hombres. Cuando un siervo tiene la certeza de que no hay fuerza sino en Dios, enfrenta a millones solo, sin preocuparse por la cantidad o equipamiento de ellos, porque su cantidad y equipamiento son el Uno, el Subyugador, Glorificado y Altísimo.

Resumen:

Lo más importante en la convocatoria de Abraham (a) fueron la severidad y el rápido enfrentamiento público. Y por supuesto que este enfrentamiento

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 65.

² Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 66-67.

³ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 75-77.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 68.

⁵ Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 69-73.

estuvo precedido por un enfrentamiento en secreto, cuyo resultado fue la fe de Lot (a) en la convocatoria de Abraham.

Aclaraciones sobre las convocatorias de Abraham y Noé (a)

El Corán no relata ningún milagro que haya traído Noe o Abraham (a) para confirmar que decían la verdad, porque el milagro es para respaldar la convocatoria de los profetas y no para confirmar la veracidad de la convocatoria. Así pues, la convocatoria de ellos (a) es para volver a la naturaleza, la naturaleza de Dios que no necesita pruebas, porque es la naturaleza sobre la cual originó a los hombres: la verdad y la adoración a Dios solamente, glorificarle y santificarle, engalanarse con la generosa moral sobre la cual originó al ser humano por amor a ella, la tintura de Dios, ¿y qué mejor tintura que la de Dios? La polilla se precipita hacia la luz, pero cuando sus sensores ópticos se dañan recurre a la oscuridad. Y así es el ser humano. Pues, los profetas y enviados presentan un argumento de Dios contundente, y quitan los velos de la vista del ser humano, luego lo dejan elegir; o bien abre sus ojos y se dirige a la luz, o cierra sus ojos o deja caer el velo sobre sí mismo encerrándose en su caparazón de tinieblas, unas sobre otras, **{Y es que, cada vez que los he convocado para que les perdone ponían sus dedos en sus oídos, y se escondían en sus ropas, y se obstinaban, y se ensoberbecían en prepotencia}**.¹

La mayor evidencia de la veracidad de los profetas es su bendita trayectoria y su buena moral, pues cada recipiente vierte el contenido que lleva dentro.

A pesar de esta noble trayectoria y de los grandes milagros que trajeron los profetas, la gente de la falsedad no ha sido incapaz de oponerse con falacias y sofismas demoníacos, especialmente los eruditos de la perdición, después de haber teñido a los hombres con su tintura, esa tintura falsa con la que se opusieron a la tintura de Dios. Así prepararon para ellos un terreno fértil en la sociedad humana, para que acepte de ellos cualquier cosa y les sigan en todo. Así pues, el ascetismo de los profetas era locura, sus milagros, magia y su sabiduría, poesía.

¹ Sagrado Corán – sura «Nuh» (Noé), 7.

Aclaraciones sobre la convocatoria de Moisés (a)

{Y cuando maduré y se fortaleció le dimos juicio y ciencia. Y así es como retribuimos a los que hacen el bien}.¹

Ahora entramos con Moisés (a), después de que Dios le dio sabiduría y saber, a la ciudad, capital del faraón, a la cual este llenó de corrupción y tiranía, matando a los creyentes, asaltando el honor, explotando a los desamparados sirvientes de su colosal maquinaria criminal. Y aquí está Moisés acercándose a dos varones, uno de ellos creyente israelita y el otro un canalla de la tropa del faraón que quería explotarlo y humillarlo. El israelita se negaba a la humillación y a la degradación que la mayoría de los hijos de Israel ya no podían soportar más. Entonces Moisés (a) arremete y mata al maldito, y le describe como una obra y elaboración del demonio. Así como el demonio es un enemigo de Dios que está contra los siervos de Dios, algo evidente para cualquiera dotado de sana naturaleza, asimismo es este maldito faraónico. Y comienza la batalla de Moisés (a) contra el faraón y su maldito partido demoníaco, una batalla desigual según los estándares materiales.

Entonces Moisés (a) sale de la ciudad temeroso y expectante, rogando a Dios que lo salve del pueblo de los impíos, no en busca de la vida material que es una prisión para los que son como Moisés (a), sino para poder llevar la bandera de «No hay divinidad sino Dios».

Aquí Moisés no tomó un hacha para romper un ídolo que representara la creencia del pueblo de extraviados, sino que se abalanzó sobre ellos directamente matando a uno de ellos e intentando matar al otro. Este paso es un mayor avance que el anterior. Después de diez años de ausencia que Moisés (a) pasó en brazos de un gran profeta que era Shuaib (a), Moisés (a) volvió a Egipto y esta vez llevando el mensaje al tirano faraón, mensaje que llevó en el camino de vuelta y con el cual llevó el «No hay fuerza sino en Dios». El Dominador de los cielos y la tierra dijo: **{¿Y qué es eso en tu derecha, oh, Moisés?}.²** Y el Glorificado y Altísimo es el que más sabe lo que hay en la derecha de Moisés, una vara según los estándares de los velados por lo material, que no puede ser un arma con la que Moisés (a) combata a las fuerzas del faraón, armadas con las armas más avanzadas de la época. Pero Dios Glorificado y Altísimo la convirtió

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Qasas» (El relato), 14.

² Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 17.

en una serpiente viva por medio de Su fuerza, con la cual estableció los cielos y la tierra, y convirtió la mano de Moisés en blanca sin mal alguno, otro signo.

Aunque estos eran grandes signos, el arma de Moisés no era la vara ni la milagrosa mano blanca, sino que el arma fuerte e invencible de Moisés era «No hay fuerza sino en Dios». Y estos signos, en relación con Moisés, no fueron sino para que él viera signos de su Señor Mayor. Moisés entró a lo del tirano faraón llevando en su pecho ese gran concepto: {No hay fuerza sino en Dios}. Ese concepto que hizo que el faraón, Hamán y sus tropas fueran a los ojos de Moisés (a) más despreciables que las moscas, aun más, que ni siquiera fueran realmente algo digno de ser mencionado. Moisés y Aarón (a) levantaron la voz en la asamblea del faraón: {«**Ya hemos venido a ti con un signo de tu Señor. Y que la paz sea con quien siga la guía**» * «**Ciertamente, ya se ha inspirado a nosotros que el tormento está sobre quien desmienta y de la espalda**»},¹ y el tirano empezó a tratarlo con desdén y a discutir, “¿Quién es vuestro Señor?” ... ¿Qué hay de las generaciones primeras? ... Luego, rechazando el maldito, dijo: {**Dijo: «¿Has venido a nosotros para hacernos salir de nuestra tierra con tu magia, oh, Moisés?» * «Pues, hemos de ir a ti con una magia como esa. Así que ponto entre nosotros y tú una cita, no hemos de faltar a ella nosotros, ni tú, un lugar asignado»**}}.²

El faraón y sus soldados se ensoberbecieron y se ganaron el tormento. Así que fueron ahogado en el mar de sus pecados para que fueran una lección para los faraones de esta época y sus soldados. ¿Habrá, pues, quien se aleccione antes de que se cumpla la palabra?

Las observaciones más importantes de la convocatoria de Moisés (a) incluyen:

1. Moisés (a) comenzó matando a uno de los esbirros del faraón. Esta postura fue extremadamente severa, pues matar y combatir suele ser el último recurso de la convocatoria o la difusión de la palabra de «No hay divinidad sino Dios». ¿Entonces qué lo convirtió en el primer paso aquí?! En realidad, hay varias razones, entre ellas:

a) Moisés se enfrentaba a un tirano que dominaba la vida de las personas, asesinaba, robaba, saqueaba y oprimía a la gente de la tierra sin freno. Por lo tanto, la bandita acción de Moisés de matar a este soldado demoníaco, fue una brillante puñalada y un gran freno para el faraón, su partido y sus soldados.

¹ Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 47-48.

² Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 57-58.

b) Este acto tuvo un gran impacto alentando a los hijos de Israel, rebelándolos contra el faraón y sus soldados, y preparándolos para la futura revolución por la cual se levantó Moisés (a) después de su regreso.

c) Este proceso fue importante para mostrar la personalidad de Moisés (a) como rebelde contra la injusticia del faraón y sus soldados, y para mostrar a los hijos de Israel la importancia de este gran líder que posteriormente los libraría del faraón y sus soldados.

d) Este proceso fue importante para disipar la acusación de lealtad al faraón, maldígalo Dios, contra Moisés (a), a la cual se vio arrastrado por haber sido criado por el faraón y haber vivido en su palacio.

2. Después de que Moisés regresó de Madián, la convocatoria a la verdad tomó otra forma. Esta vez sería con lenidad, quizás el faraón o alguno de sus sirvientes o soldados recuerden o teman a Dios Glorificado sea, y profesen la religión de Jacob (a) y José (a), que fueron autoridad y ministro de su anterior rey. Hasta ese período, Moisés no había traído la ley que abrogaba la ley de Jacob (a), de Isaac y Abraham (a), que era hanafí, aunque había sido alterada y solo se practicaba según los deseos y caprichos demoníacos de los eruditos de la religión de Israel.

3. Hubo castigos divinos y signos del Señor que acompañaron la convocatoria de Moisés (a) en Egipto, quizás el faraón y sus soldados, o los soberbios entre los hijos de Israel como Coré creyeran. Entre estos castigos está que sus aguas se convirtieron en sangre y que sus tierras se llenaron de ranas, y rogaban a Moisés (a) para que suplique a Dios que los libere de ese tormento. Aun con esto, solo creyó en Moisés una parte de su pueblo, ¡ay, qué lamentable y cuánta miseria para los siervos!

4. Al final de la convocatoria, hubo un éxodo de Moisés (a) y de los que creyeron con él, y salieron de Egipto temerosos de que el faraón, su muchedumbre, su partido y sus soldados los subyugue, los torture y los mate. Cuando los dos grupos se vieron, este temor generalizado se manifestó en la comunidad de los hijos de Israel, creyentes con una fe débil y vacilante. Así pues, dijeron: “Ciertamente, seremos alcanzados por el faraón y sus soldados”. Pero Moisés (a) los reprendió y les hizo darse cuenta de que eran emigrantes a Dios, el Uno, el Subyugador. Dijo: “¡No! Mi Señor está conmigo. Él me guiará”. Así pues, la comunidad de Israel se salvó en honor a Moisés (a). Mil ojos por un ojo se honran, y el faraón y sus soldados se ahogaron. Así que, ¡allá ellos!

Aclaraciones sobre la convocatoria de Jesús (a)

La realidad es que la convocatoria de Jesús (a) es uno de los tipos más complejos y difíciles de convocatoria a Dios Glorificado, porque fue en una comunidad que se suponía de fe, cuya creencia no estaba contaminada con politeísmo o una idolatría evidente. Además, Jesús (a) tuvo que enfrentarse a los eruditos y rabinos de los hijos de Israel que eran expertos en el debate, la discusión teológica y otras cuestiones religiosas. Por eso, la convocatoria de Jesús se distingue por varios aspectos, entre ellos:

1. El ascetismo en el Mundo Temporal:

La confirmación más destacada de este ascetismo son Jesús (a) y sus doce discípulos. Este ascetismo, que Jesús (a) enfatizó mucho ante la gente, fue una cura para el estado de lujo predominante entre los eruditos de los hijos de Israel, que gustaban de la vida bajo la autoridad de los infieles romanos, y llegaron a ser como animales en un establo, sin importarles más que atiborrarse y echar barriga.

De esta manera, Jesús (a) y sus discípulos mostraron a los hijos de Israel y a los judíos, más bien a toda la gente, cuál debe ser el estado de un erudito rabínico, trabajador devoto de Dios, apartándose del Mundo Temporal y acercándose a la otra vida, especialmente en sociedades humanas castigadas por autoridades déspotas, donde a los pobres no les quedaba ni un trozo de pan para alimentarse con dignidad, ni un enfoque intelectual sensato con el que iluminarse, después de haber sido ahogados por la corrupción moral y social.

Por ende, el ascetismo de Jesús y sus discípulos era un escándalo que afrentaba a los eruditos de los hijos de Israel, y mostraba a la gente la senda recta y el enfoque correcto que debe seguir el erudito rabínico y el líder divino para ser una luz con la cual se iluminen los hombres y con la cual los lidere, un salvador para ellos de la autoridad del falso dios, un líder que vaya a Dios, el Uno, el Subyugador.

2. Sinceridad en la adoración a Dios Glorificado sea

Cuando Jesús fue enviado, los judíos no estaban adorando ídolos, pero pagaban un tributo al César, seguían a sus eruditos en todo lo que legislaban para ellos y los imitaban con una imitación ciega, {**Han tomado a sus doctores**

y a sus monjes como señores en lugar de a Dios, y al Mesías, hijo de María. Y no se les ordenó, sino que adoren un dios único. No hay dios sino Él, Glorificado sea de lo que asocian}.¹

Estos actos constituyen politeísmo (asociación) a Dios Glorificado y Altísimo. No les bastaba con abandonar el yihad y permitir la presencia de las fuerzas romanas infieles sobre Tierra Santa, tierra de monoteístas, sino que incluso trabajaban para fortalecer al estado ocupante y al falso dios, estableciendo su autoridad pagando un tributo al César romano. Con esta acción, llegaron a ser siervos de un falso dios y no monoteístas que adoren a Dios, aunque fueran convocados a esto. Además, seguían a sus eruditos cuando estos se oponían a la sharía de los profetas y albaceas. Esta acción es adoración a los eruditos de la perdición en lugar de a Dios Glorificado sea. Porque los eruditos de la perdición colocan su opinión en oposición a la legislación de Dios Glorificado sea, y piden a los hombres que los sigan, dando la falsa idea a los hombres de que la obediencia a ellos es obediencia a Dios, cuando en casos como este la obediencia a ellos es obediencia al demonio, que Dios lo maldiga y lo humille.

Por eso, Jesús (a) se propuso enseñar a los hombres y mostrarles estas verdades divinas, una vez invitándolos a la sinceridad en la adoración a Dios Glorificado y Altísimo, y otra vez a descreer en los falsos dioses, a luchar contra ellos y a demoler los pilares del estado económico, militar e informativo.

Jesús (a) invita a los hombres a rebelarse contra los eruditos de los hijos de Israel que se nombraron a sí mismos para legislar en oposición a Dios Glorificado y Altísimo, y convocaron a los hombres a obedecerlos y a seguir sus huellas. Así extraviaron a los hombres después de haber extraviado ellos mismos, pues se pusieron como señores para ser adorados en lugar de Dios Glorificado y Altísimo.

3. Justicia y misericordia:

Sin justicia ni misericordia la vida se vuelve oscura, con nada más que perjuicio, opresión, crueldad y dolor. El falso dios no tiene justicia ni misericordia, pues a través de la opresión, la rudeza y la crueldad, el faraón, Nemrod, el César y los que son como ellos permanecen en la silla del gobierno, controlando el timón del liderazgo demoníaco, conduciendo a sus seguidores y a quienes vayan en su montura hacia el abismo del Infierno. Aquel que espera

¹ Sagrado Corán – sura «At-Tauba» (El arrepentimiento), 31.

algo de misericordia o justicia de los tiranos es como alguien que quiere oler un rico aroma de un cadáver o inmundicia.

Por esto, el arma fuerte en la mano de los profetas (a) son la justicia y la misericordia. Así Jesús (a) se dispuso a difundir y a invitar a la justicia y a la misericordia en la sociedad. Justicia que los eruditos de los hijos de Israel habían perdido cuando reservaron para ellos los fondos de caridad y empezaron a dictar leyes acordes a sus propios deseos y conjeturas intelectuales lerdas. La misericordia es algo que no conocen los hombres a la sombra de un falso dios.

La misericordia de Jesús (a) se extendió incluso a los recaudadores de impuestos que trabajan directamente para el César. Trató de salvarlos y liberarlos del negro y oscuro final que les esperaba sin continuaban yendo en la montura del César.

Aclaraciones sobre la convocatoria de Muhammad (s)

La convocatoria de Muhammad (s) es una convocatoria integral y general, como si contuviera lo que contuvieron todas las convocatorias de los profetas y más. Este concepto se menciona en el hadiz, pues todo lo que hay en la Torá, el Evangelio y los Salmos está en el Corán. Dijo el Altísimo: **{Él os ha prescrito de la religión lo que había encomendado a Noé y lo que hemos inspirádote a ti, y lo que hemos encomendado a Abraham, y a Moisés, y a Jesús, que establezcáis la religión}**.¹

Así que encontramos al Mensajero (s) parándose para luchar contra los eruditos de las tres religiones divinas adulteradas, el hanafismo, el cristianismo y el judaísmo. Está claro que enfrentarse erudito teólogo desviado, ya sea en la creencia o en la legislación según su deseo, es mucho más difícil que enfrentarse a un idólatra o a un ateo que no cree en la existencia de Dios. Esto se debe a que el erudito teólogo extraviado interpreta las palabras de Dios según su deseo, delineando las creencias divinas según su deseo, y presenta argumentos y falacias para afirmar que su falsedad es verdad. Así pues, el compañero de la sedición tiene su argumento, como dijo (s): **«todo aquel que incita a la sedición**

¹ Sagrado Corán – sura «Ash-Shura» (La consulta), 13.

tiene su argumento hasta que termina su periodo, y cuando termine su sedición lo quemará en el fuego».¹

Por esto digo: si Muhammad (s) no se hubiera levantado con la convocatoria islámica, ningún otro profeta hubiera podido hacerlo. Porque juro por mi padre y mi padre, que él soportó lo que ningún otro ser humano soportó. Levantó la convocatoria luchando contra los eruditos de la perdición y los déspotas que dominaban a los hombres. A veces con el saber que solo podía tolerar Alí (a), su puerta, como él lo describió: **«yo soy la ciudad y Alí es su puerta»**. Otra veces luchando contra ellos con la fuerza que extraía de su confianza en Dios, la cual no tuvo parangón. Se paró en Taif lleno de dolor por las piedras que hicieron sangrar su noble cuerpo, mencionando a su Señor palabras que aun estremecen el corazón de los creyentes al escucharlas inundando sus ojos de lágrimas: **«Dios mío, a Ti me quejo por la debilidad de mi fuerza, mi falta de medios y mi insignificancia ante los hombres. ¿A quién me encargas, oh, Señor de los desamparados, cuando Tú eres mi Señor? ¿A un enemigo al que has dado poder sobre mí, o a un extraño que es hosco conmigo? Si no estás enojado conmigo, no me importa...»**.²

A Muhammad (s) no le importaba que esos necios incitaran a sus niños a arrojarle piedras, que hagan brotar sangre de su cuerpo o que le ofendan por la causa de Dios. No le importaba que los hombres lo llamaran mentiroso, sino que le lastimaba que no creyeran, porque veía el Infierno fijo al final del camino que tomaban.

De esta manera, Muhammad (s), durante veintitrés años invitó al camino de Dios con sabiduría y buena exhortación, otras veces discutió de la mejor manera y otras veces combatió contra los infieles e hipócritas con dureza. El Mensajero de Dios (s) no conoció calma ni condescendencia... sino exhortaciones, discusiones y combates invitando a Dios hasta el último aliento. En sus últimos días salió sosteniéndose sobre Alí (a) y Abbás (a), instando a los hombres a combatir y a salir con Osama Bin Zaid, y al mismo tiempo en obediencia a su Señor se desvelaba en adoración, hasta que el Majestuoso lo sermoneó diciendo: **{Ta Ha * No hemos hecho descender sobre ti el Corán para desgraciarte}**.³ Él fue noble y asceta en el Mundo Temporal, incluso dijo (s) a los musulmanes: **«Por aquél que tiene mi alma en su mano, que si**

¹ *Wasail ash-Shia (Al Al-Bait)*, vol. 12, pág. 198, hadiz 8.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 19, pág. 22.

³ Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 1-2.

tuviera tanto ganado como los árboles de Tihama, lo repartiría entre vosotros. Luego no me encontrarías mentiroso, cobarde o avaro».¹

Él tomaba de la riqueza de los abundantes botines de guerra solo lo poco y necesario, hasta el punto que Hafsa y Aisha se quejaron por el escaso sustento. Así pues, descendieron las conocidas aleyas de la sustitución en el Corán. Si tuviéramos hoy musulmanes que siguieran el ejemplo aunque fuera un décimo de la vida de Muhammad (s), el islam habría prevalecido sobre toda la religión.

En la convocatoria del Mensajero Muhammad (s) estuvo todo lo que hubo en las convocatorias de los profetas anteriores, pues fue una convocatoria con lenidad y misericordia, luego una hégira con dureza y crueldad, con destrucción de ídolos, con la muerte de los enemigos de Dios y la promesa del daño en el Mundo Temporal y en la Última. El Mensajero (s) tuvo la máxima lenidad, misericordia y tacto con los creyentes, y la máxima severidad, rudeza y dureza con los infieles. Las aparentes incompatibilidades de este equilibrio divino de verdad solo puede sostenerlas una gran alma, como el alma de Muhammad (s), un alma que sostenía el Paraíso en una mano y el fuego en la otra, para ofrecérselo a los hombres, dando buenas nuevas a los creyentes y advirtiendo, disuadiendo y amenazando a los infieles, **{Y con la verdad lo hemos hecho descender, y con la verdad ha descendido, y no te hemos enviado sino como un albriciador, un advertidor}**.²

Y dijo el Altísimo: **{La alabanza a Dios que ha hecho descender sobre su siervo el libro y no ha puesto en él desviación * Es recto, para advertir una desgracia severa de parte de Él, y para dar buenas nuevas a los creyentes que hacen buenas obras, que para ellos hay una recompensa buena}**.³

Lo más importante que distingue a la convocatoria del Mensajero (s) fue el hecho de ser el sello de los mensajes divinos. Es tiempo de cumplir las buenas nuevas, la advertencia, la promesa y la amenaza que trajeron los mensajeros, y quien las cumple es de la descendencia del Mensajero (s), que es el Imam Al-Mahdi (a).

Por consiguiente, la promesa de la verdad que ha prometido Dios Glorificado y Altísimo a todos los profetas y enviados se ha acercado. Y se ha acercado el día sabido de la promesa hecha a Satanás, maldígalo Dios, que es el día de su final.

¹ *Mustadrak al-Wasail*, vol. 7, págs. 26-27 y vol. 2 | *Maymaa az-Zawaid*, vol. 5, pág. 339.

² Sagrado Corán – sura «Al-Isra» (El viaje nocturno), 105.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 1-2.

Dijo el Altísimo: {**Ha llegado la orden de Dios, así que no busquéis apresurarla, Glorificado sea Él y Altísimo de lo que asocian**}.¹ Y dijo el Altísimo: {**Se ha aproximado a los hombres la cuenta de ellos, y ellos, en desatención, se apartan**}.²

Dijo el Altísimo: {**Se ha aproximado la hora y se ha escindido la Luna * Y si ven un signo se apartan y dicen: «Es magia persistente»**}.³

Por último digo que en las convocatorias de los enviados hay muchísimo de lo que el creyente puede beneficiarse para convertirse en uno de los patronos del Imam Al-Mahdi (a) y no terminar como uno de sus enemigos. En las convocatorias de los enviados hay una verdad en la que el creyente que quiere apoyar al Imam Al-Mahdi (a) debe pelear su batalla: pena, tragedia, esfuerzo, yihad, matanza, combate y dolores que talvez vayan más allá del cuerpo hasta el alma y el espíritu, hasta la burla, el sarcasmo y el ridículo, hasta el abandono y la falta de apoyo, dolores, dolores y dolores.

{**hasta que dijeron el mensajero y los que habían creído con él: «¿Cuándo será la victoria de Dios?»». ¿No es que la victoria de Dios está cerca?**}.⁴

¹ Sagrado Corán – sura «An-Nahl» (La abeja), 1.

² Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 1.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Qámar» (La Luna), 1-2.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 214.

Índice

Dedicatoria	5
Aclaraciones sobre la convocatoria de Noé (a).....	7
Aclaraciones sobre las argumentaciones de Noé (a) con su pueblo	10
Aclaraciones sobre la convocatoria de Abraham (a).....	11
Aclaraciones sobre las convocatorias de Abraham y Noé (a).....	13
Aclaraciones sobre la convocatoria de Moisés (a)	14
Aclaraciones sobre la convocatoria de Jesús (a)	17
Aclaraciones sobre la convocatoria de Muhammad (s).....	19